

Hacia una práctica artística como investigación comprometida con el territorio¹

Towards an artistic practice as research committed with the territory

Diana Carolina Bejarano Coca 

Autónoma, diana.coca@yahoo.es

Breve bio autora: Artista e investigadora, Doctora *Cum Laude* en Humanidades (UPF, Barcelona), Máster en Investigación de Danza y Performance (CENART, México), Licenciada en Filosofía (UIB, Palma) y Bachelor of Arts with Honours (Brighton University). Completa su formación en el *International Center of Photography* y *Movement Research* de Nueva York. Realiza numerosas residencias de producción e investigación en la Academia de España en Roma, Three Shadows Photography Art Centre en Pekín, CaSa en San Agustín Etlá en Oaxaca, TJINCHINA Project Space en Tijuana, Galería ADDAYA en Mallorca, MACBA en Barcelona y La Casa Encendida de Madrid en colaboración con el Aula de Danza Estrella Casero de la Universidad de Alcalá de Henares. Ha mostrado su trabajo de fotografía, vídeo y performance en España, Inglaterra, Alemania, Italia, Suecia, México, China, Corea, Jordania, Brasil, Marruecos, EEUU, Chile, Argentina, Perú, Costa Rica, Guatemala y San Salvador. Su trabajo forma parte de colecciones públicas y privadas nacionales e internacionales.

How to cite: Bejarano Coca, D.C. (2024). Hacia una práctica artística como investigación comprometida con el territorio. En libro de actas: *EX±ACTO. VI Congreso Internacional de investigación en artes visuales aniaav 2024. Valencia, 3-5 julio 2024.* <https://doi.org/10.4995/ANIAV2024.2024.18286>

Resumen

Propongo una investigación socialmente comprometida y responsable con el territorio, que me implica y me encarna, alejándome del mantra académico de la objetividad como verdad única e indiscutible. La obra artística, así como los diferentes documentos escritos, son testimonios de mi práctica, que mostraré cómo sirven de herramientas para convertir el propio trabajo en objeto de estudio. Tomo como caso de estudio mi trabajo de práctica artística como investigación, cuyos significados están determinados por los lugares geográficos donde me encuentro inmersa, tras más de veinte años viviendo por el planeta, con gran relevancia del viaje como trampolín creativo. Aunque la academia tradicional haya privilegiado el sentido de la vista, delimitando las reflexiones que abordan otras sensaciones, aquí propongo conocer el mundo que habitamos a través del cuerpo en movimiento. Para mí, el movimiento es el que genera las formas de encuentro, contacto y diálogo con los demás, un reconocimiento que transforma nuestra manera de comprender y concebir la corporeidad. Utilizo las recientes metodologías de la geocreatividad, con teóricos clave como Oli Mould, Harriet Hawkins, Rosa Cerarols o Antonio Luna, gracias a los cuales disecciono mis proyectos sobre arte, territorio y sostenibilidad. Desde esta perspectiva transdisciplinar, hago interactuar la geografía con otras expresiones de lo humanístico y artístico, entre ellas mi propio proceso creativo, que se vincula a nociones geográficas como espacio, lugar, paisaje, global o local. Considero que la creación artística contribuye a rehacer los vínculos emocionales con el territorio. A saber, si es posible reinvertir dinámicas obsoletas, contribuyendo a generar diálogo y estimulando la autoestima por el propio territorio, redescubriendo y reinterpretando el paisaje, resignificando tanto mi cuerpo como el territorio en el cual se inserta, como ensamblaje desde el cual pensar colectivamente e íntimamente los procesos de liberación.

Palabras clave: cuerpo; territorio; geocreatividad; práctica artística; investigación; paisaje.

¹ Financiado por la Secretaría de Universidades e Investigación del Departamento de Empresa y Conocimiento de la Generalitat de Catalunya/Unión Europea, Fondo social europeo; departamento de Humanidades, Universitat Pompeu Fabra; Institut d'Estudis Baleàrics/ Govern Balear.

Abstract

I propose a socially committed and responsible research with the territory, which involves and embodies me, distancing myself from the academic mantra of objectivity as the only and indisputable truth. The artistic work, as well as the different written documents, are testimonies of my practice, which I will show how they serve as tools to turn my own work into an object of study. I take as a case study my work of artistic practice as research, whose meanings are determined by the geographical places where I am immersed, after more than twenty years living around the planet, with great relevance of the journey as a creative springboard. Although traditional academia has privileged the sense of sight, limiting the reflections that address other sensations, here I propose to know the world we inhabit through the body in movement. For me, it is movement that generates forms of encounter, contact and dialogue with others, a recognition that transforms our way of understanding and conceiving corporeality. I use the recent methodologies of geocreativity, with key theorists such as Oli Mould, Harriet Hawkins, Rosa Cerarols or Antonio Luna, thanks to whom I dissect my projects on art, territory and sustainability. From this transdisciplinary perspective, I make geography interact with other humanistic and artistic expressions, including my own creative process, which is linked to geographical notions such as space, place, landscape, global or local. I consider that artistic creation contributes to remake the emotional links with the territory. Namely, if it is possible to reinvert obsolete dynamics, contributing to generate dialogue and stimulating self-esteem for one's own territory, rediscovering and reinterpreting the landscape, resignifying both my body and the territory in which it is inserted, as an assemblage from which to think collectively and intimately about processes of liberation.

Keywords: *body; territory; geo-creativity; artistic practice; research; landscape.*

INTRODUCCIÓN

Propongo una investigación socialmente comprometida y responsable con el territorio, que me implica y me encarna, alejándome del mantra académico de la objetividad como verdad única e indiscutible. La obra artística, así como los diferentes documentos escritos a lo largo de los años (tales como anotaciones en blocs de notas o documentos Word), son testimonios de mi práctica, que sirven de herramientas para convertir el propio trabajo en objeto de estudio. Tomo como caso de estudio mi trabajo de práctica artística como investigación, cuyos significados están determinados por los lugares geográficos donde me encuentro inmersa, tras más de veinte años viviendo por el planeta, con gran relevancia del viaje como trampolín creativo. Aunque la academia tradicional haya privilegiado el sentido de la vista, delimitando las reflexiones que abordan otras sensaciones, aquí propongo conocer el mundo que habitamos a través del cuerpo en movimiento. Para mí, el movimiento es el que genera las formas de encuentro, contacto y diálogo con los demás, un reconocimiento que transforma nuestra manera de comprender y concebir la corporeidad.

METODOLOGÍA

Utilizo las recientes metodologías de la geocreatividad, con teóricos clave como Harriet Hawkins (2017, 2021), Oli Mould (2017, 2020), Rosa Cerarols (2017, 2021) o Antonio Luna (2017), gracias a los cuales disecciono mis proyectos sobre arte, territorio y sostenibilidad. Desde esta perspectiva transdisciplinar, hago interactuar la geografía con otras expresiones de lo humanístico y artístico, entre ellas mi propio proceso creativo, que se vincula a nociones geográficas como espacio, lugar, paisaje, global o local. Considero que la creación artística contribuye a rehacer los vínculos emocionales con el territorio. A saber, si es posible reinvertir dinámicas obsoletas, contribuyendo a generar diálogo y estimulando la autoestima por el propio territorio, redescubriendo y reinterpreutando el paisaje, resignificando tanto mi cuerpo como el territorio en el cual se inserta, como ensamblaje desde el cual pensar colectivamente e íntimamente los procesos de liberación.

DESARROLLO

Gracias a la movilidad continua, utilizo un entorno geográfico que define y condiciona mi creación artística, considero que mediante el proceso creativo puedo transformar física y simbólicamente el espacio físico y el del ser humano, observando, evocando y representando los paisajes que me rodean. Siempre hay conciencia de la interacción continua entre el yo como observadora, el contexto-espacio circundante y la obra artística resultante, basada en el intercambio entre seres vivos y su entorno natural. Esta dualidad entre la imagen creada y el entorno es un trampolín plástico a través del cual observo un mundo ilusorio propio, en el cual la fotografía y la performance tienen su razón ser, partiendo del mundo real que habito.

A través de la creación, intento mostrar que un lugar es más que el escenario de mis acciones, es un espacio que se construye a través de la experiencia, desde la implicación y el respeto, con lo que dedico mucho tiempo a entenderlo mejor, estudiando su historia y familiarizándome con sus gentes y acontecimientos. El movimiento lo concibo como desplazamiento, como territorio, pero también como una aventura movida por un impulso ético y estético. Para mi proceso artístico, caminar y detenerse estimula el pensamiento, intento no hacer nunca los mismos recorridos ni los más cortos, con la finalidad de abarcar y comprender siempre más espacio. A esto lo llamo deambulación, es decir, hacer de la deriva una ruta psicogeográfica. Realizo una especie de observación flotante, que es como ir por el terreno sin expectativas, para captar las relaciones que se dan alrededor.

Me interesa del proceso creativo en el espacio público, el hecho de arriesgarme a que pueda pasar cualquier cosa, la adrenalina que genera. Es fascinante trabajar en situaciones impredecibles y, a veces, peligrosas. Me adapto a los eventos y los integro en lo que estoy haciendo. Los espacios públicos no son lienzos en blanco, es como si se transformaran durante la realización de las fotoperformances en directo. Considero que a largo plazo sí que se transforma algo del lugar, de una forma más sutil, dejando una huella. En algunos casos el rastro es más visible, quedando la imagen grabada o pegada en los muros, otras veces es algo menos tangible, como una memoria, o un cambio en la forma en que los habitantes miran el lugar cuando vuelven a pasar tras el evento. Por tanto, me atrevería a afirmar que el espacio influye en mi obra, pero la obra también tiene cierto impacto en el espacio en el que se realiza, provocando una transmutación, es decir, transforma la naturaleza del lugar, aunque sea de una manera casi imperceptible. En ocasiones, puede dejar una memoria específica en un espacio, es como si los espacios permanecieran embrujados por el filtro poético que la obra coloca sobre la realidad, a una micro escala de la vida cotidiana. La memoria de la performance hace como si el sitio estuviera habitado por una presencia fantasmática que, como todo fantasma, es transparente. De manera que el lugar se puede ver a través del fantasma, además, los testigos de la acción mantienen viva esa presencia que no acaba de desaparecer del espacio real. Puede permanecer activa durante mucho tiempo, aunque acabe desapareciendo, pero, como todo fantasma, nunca desaparece inmediatamente.

Intento convertir los espacios ordinarios en escenarios simbólicos y poéticos, lo que Foucault (2010) denomina heterotopías, esos lugares que se salen de la concepción del espacio-tiempo normal. De hecho, para las personas que viven la fotoperformance en directo, el lugar no tiene el mismo estado que en la vida ordinaria, no es que desaparezca, sino que está integrado y alterado por la obra. Me interesa entrar temporalmente en esos espacios familiares, transgrediendo reglas, normas y costumbres. Intento modificar hábitos y prácticas sociales, explorando, provocando y abriendo nuevas oportunidades, con la intención de no ofender ni generar violencia, sino más bien lo contrario, a través de cierto humor que pueda dar pie a la reflexión. La calle puede convertirse así en un espacio para estar, para vivir literalmente, cambiando la percepción que los habitantes tienen de sus calles a través de estas experiencias, transformando el lugar en un espacio donde podrían inventarse nuevas utopías colectivas.

Siempre realizo estudios de investigación sobre el terreno, como una geógrafa, desarrollando su trabajo de campo. El proyecto es inseparable del lugar y de las personas que viven allí, por lo tanto, pienso como una etnóloga o antropóloga al realizar una inmersión total en la localidad. El material recogido incluye hechos, información histórica, experiencias, relatos, conversaciones o grabaciones de video. Siempre intento formar parte de la comunidad local, de su tejido, encontrar un lugar dentro del grupo, barrio o pueblo. Aquí es imprescindible la capacidad de escuchar, ser empática y curiosa acerca de los demás, para desarrollar relaciones de confianza y ser aceptada por la comunidad.

El trabajo de campo lo utilizo para conocer el medio con el que interactúo, para articular y ordenar experiencias, interpretaciones, sentimientos y acontecimientos, en el intento por comprender y analizar de manera holística los fenómenos socioespaciales que se desarrollan en un determinado lugar. Es una especie de trabajo de campo donde intento caracterizar el escenario natural, así como el medio físico y humano, obteniendo un conocimiento del paisaje y su configuración. Para comprender un espacio nunca he conseguido hacerlo mediante bibliografía o mapas, siempre he necesitado vivirlo sobre el terreno, con el cuerpo, *in situ*.

La primera mirada sobre el terreno es intuitiva, con la finalidad de aprehenderlo, dotarlo de significado. Intento no adjudicarle *a priori* elementos externos, que provengan de narrativas eurocéntricas, las de mi tradición, que pueden fomentar imágenes que no se ajustan a la realidad. Para ello, me alejo de la literatura de viajes, que a veces genera un imaginario etnográfico y geográfico cargado de prejuicios y exotismo, de los que pretendo liberarme. Me centro en una comprensión sistemática y compleja del entorno, interesada en lo que tienen que decir las personas que lo viven, las sociedades que lo habitan e interactúan con ese territorio, dotándolo de una identidad que lo define.

Quiero pensar que incorporo los conocimientos y la percepción del espacio de las personas que realmente lo habitan, escuchando los saberes de los pobladores locales, aunque también soy consciente de que, en mi posición de artista investigadora, mi tradición académico-artística y mis propios prejuicios determinarán de alguna manera los procesos y los resultados que obtenga. Asimismo, soy respetuosa y trato con mucho cuidado la apropiación de símbolos culturales que no me pertenecen. En el caso de las Américas, por ejemplo, es complejo y delicado, ya que presenta muchas capas de identidades territorializadas: los grupos sociales que han poblado históricamente el territorio, los pueblos indígenas y quienes posteriormente lo colonizaron.

Es importante reivindicar el rol del cuerpo como intermediario entre mí yo interno y el entorno, ya que el cuerpo es el instrumento principal en estas fotoperformances. Todas estas prácticas descritas requieren de un cuerpo, de una espontaneidad, una improvisación, una adaptación y una exploración. En el desarrollo del proceso creativo de la performance, al igual que en la danza, el cuerpo es la herramienta clave, lo que implica un SENTIR/PENSAR una idea y llevarla a cabo físicamente, construyendo una especie de lenguaje corporal. La estrategia consiste en poner el cuerpo, crear conocimiento mediante el cuerpo, movilizar la percepción, activar la sensibilidad, generar ambientes estéticos de afectos, transportar al cuerpo presente las memorias y recuerdos, vivirlas y no tanto representarlas. Propongo así habitar el cuerpo de otra manera, transformando el espacio en un lugar, ocupándolo mediante atmósferas poéticas donde pueda evocar estos cambios mediante una comunicación afectiva, intersubjetiva, reivindicando lo vivido.

Es importante mencionar que al trabajar en zonas peligrosas, donde diariamente tienen lugar violaciones de los derechos humanos y asesinatos, las interacciones con los lugares no siempre son agradables. El sentido del lugar no equivale necesariamente a una descripción romántica de la experiencia porque, como núcleos de significados, algunos lugares pueden desencadenar violencia y terror. De manera que algunos lugares acaban resultando hostiles y traumáticos por las experiencias vividas. Desde mi punto de vista, esta responsabilidad tiene que ser aceptada y tomada con valentía, pero cuando la realidad deja de ser soportable, es el momento de plantearse una

retirada a tiempo. He aprendido que ningún proyecto vale mi vida. Ya sea experimentando el deleite en el cuerpo, o el trauma, los sentimientos me conectan profundamente con un lugar determinado. A través de la fotoperformance, observándola *a posteriori*, puedo seguir experimentando y describiendo la calidad de la emoción experimentada en cada lugar específico del pasado, incluso las sensaciones corporales, todo lo que me estaba sucediendo en el cuerpo en ese momento, es una especie de memoria psicósomática. Son experiencias humanas complejas, en sus contradicciones, ambigüedades e inconsistencias, experiencias que descansan, principalmente, en lo simbólico de los lugares, que me muestran cómo el lugar también puede ser un concepto y un sentimiento compartido, sugiriendo formas en las que se puede enfatizar un sentido de lugar. Para mí, conocer un lugar significa comprenderlo de forma abstracta y conocerlo como una persona conoce a otra, ratificando la idea de que los lugares son tan importantes como las personas en el sentido de nuestra propia existencia. El sentido del lugar lo construyo sobre la experiencia directa y/o simbólica, involucrando sentimientos de bienestar, alegría, miedo, disgusto, agresividad, vulnerabilidad, es decir, que también implica la actualización del pasado en el presente a través de la memoria, ya sea individual o colectiva.

CONCLUSIONES

De manera que, en esta creación fotoperformativa, se genera un producto propio, que emerge de un diálogo entre la intuición, lo sensible, el espacio, el tiempo, las herramientas corporales y gestuales que surgen de la investigación teórica y práctica, que incluye el estudio del lugar y del movimiento. Esta comunicación estética, sentida y sensible, está definida por el cuerpo, por su expresividad, por sus percepciones, por las emociones generadas junto a los demás, en relación con los acontecimientos sucedidos en el lugar, y por las construcciones simbólicas realizadas en el interior de la creación. Esto pone en evidencia un proceso creativo donde el cuerpo es afectado, transformado, construido y mutado, de manera que mi corporeidad es la que realiza las acciones que determinan mi hacer, mi estilo artístico particular. El cuerpo se despliega desde la sensibilidad, desde las sensaciones, para hacer de mí misma un instrumento que lleva encuerpado la investigación, la exploración, la experimentación, la creación y la puesta en presencia; de manera que soy instrumento y artista creadora en todos los aspectos que constituyen la construcción poética y simbólica de la obra producida. Lo cotidiano me ofrece condiciones cambiantes que estimulan la creatividad, entrando en contacto con el mundo exterior. Más allá de las características físicas del espacio, me interesan sus dimensiones sociales, humanas, históricas, políticas, rítmicas, atmosféricas y arquitectónicas. Mediante la sensibilidad percibo ciertas características del entorno, privilegiando unas respecto de otras, desarrollando cada vez estrategias diferentes según lo que me encuentre.

Identifico un momento esencial del proceso creativo, donde se estructura y vincula la reflexión conceptual, metodológica y personal, con esto me refiero al movimiento. Mi vocabulario corporal individual emana una naturaleza íntima, que puede dialogar con la técnica, pero no dejo que ésta condicione la obra con significantes predefinidos que me alejen de la vida cotidiana. Me interesa más lo particular y lo singular de mi cuerpo, que está determinado por mi subjetividad y experiencias de vida, manifestándolo a través de una improvisación asociada a la libertad sensitiva. Mi noción estética se apoya en lo cotidiano, en mi sensibilidad ante acontecimientos no necesariamente del contexto de las artes.

En vez de trabajar en un suelo plano, limpio, seguro y despejado, tomo la libre elección de trabajar en la tierra, sucia, caliente, fría, inestable, con desniveles, rampas, escaleras, muros y dificultades, donde los movimientos se encuentran limitados. Al rechazar trabajar en suelos de linóleo y paredes de yeso, investigo como el cuerpo reacciona a determinadas texturas que me ofrecen la tierra, el agua, el asfalto, los adoquines o el cemento, buscando nuevas motivaciones para el cuerpo en paisajes naturales o urbanos. En resumen, todas estas propuestas parten de mi deseo de situar la foto performance en situaciones cambiantes, proponiéndole a mi cuerpo

condiciones variadas que sean un estímulo, que me ofrezca la posibilidad de desarrollar nuevas estrategias creativas e improvisadoras. Experimentar este intercambio con una atmósfera diferente, me ofrece la posibilidad de abrirme a un espacio cotidiano e imprevisible, frente a la seguridad del estudio, con condiciones siempre controladas y decididas previamente. Es un trabajar al borde del caos y del accidente, con la adrenalina ante el peligro siempre activada, de manera que el gasto de energía mental y corporal es máximo. Favorezco así la adaptación a un espacio, cargado de símbolos, historias, emociones, afectos, recuerdos y memorias. Me interesa esta creación espontánea, que no está en las mejores condiciones de aparición, sino que dependo de la realidad, determinada por las circunstancias de la vida cotidiana en movimiento, de manera que el método que más empleo para enfrentarme a las condiciones de imprevisibilidad es la improvisación, siendo el más adaptable al contexto y el que me permite desarrollar un diálogo con un entorno que está en constante transformación.

Me gusta pensar que trabajo con imágenes visuales, pero también sonoras, olfativas, gustativas y táctiles, que nos hablan de texturas, no de textos, no son descriptivas, sino que a través de ellas se pueda experimentar con los procesos cinestésicos. Con esto me refiero a la capacidad neurológica de mezclar varios sentidos, utilizándolo como una mecánica del proceso comunicativo: ver con los oídos, oler con los ojos, palpar con la nariz y escuchar con la boca. Como creadora pongo en marcha mi red de asociaciones mentales e imágenes particulares, de tal manera que no genero una producción universal, ni dogmática, sino que es un trabajo personal, donde dispongo de mi propia manera de organizar la información, diferente de los códigos establecidos por la técnica. Sobre la base de ello, busco, encuentro y reconstruyo sensaciones físicamente instauradas, en la búsqueda de mi propio discurso corporal, en la búsqueda del sentido de mis movimientos. No hay que entender esto como una búsqueda de la libre expresión en el sentido de liberación o catarsis emocional, sino como un medio de exploración a través del cual accedo a las ideas para proyectarlas a través de imágenes, discursos corporales, gestuales y cinéticos. Esto implica conocimiento, reflexión, investigación, incluso la construcción de vías alternativas de acceso a la percepción y a la interpretación de la realidad, para producir obras que intentan establecer un contacto sensorial, emocional, sensible y afectivo, sustentando el ser y el hacer creativo, así como conectando mi experiencia vital con mi yo sujeto.

De esta manera, mediante la incertidumbre implícita en el proceso creativo, pretendo generar relaciones inverosímiles, aventurándome a conocer otros órdenes creativos, mentales, sociales y corporales para enmarcar en la realidad existente, intentando ordenarla bajo criterios y posibilidades diferentes. A saber si es posible construir desde el cuerpo un lenguaje más poético, a la vez que cotidiano, que transmute, afecte y se deje afectar por lo social y por el territorio que lo circunda. Así, pretendo encontrar en los procesos creativos posibilidades de generar diálogo y estimular la autoestima por el propio territorio, redescubriendo y reinterpretando el paisaje, resignificando tanto mi cuerpo como el territorio en el cual se inserta, como ensamblaje desde el cual pensar colectivamente e íntimamente los procesos de liberación.

FUENTES REFERENCIALES

Cerarols Ramírez, R. (2017). Geohumanitats, quan les passes són més llargues. *Quadern de les idees, les arts i les lletres*, 211, 1-9.

Cerarols Ramírez, R. (17 de junio de 2021). *Territoris tocats per l'art: geocreativitat i paisatge*. Seminario Internacional Paisajes Creativos. El arte y la reinención de los lugares, Observatori del Paisatge/Universitat Pompeu Fabra, Barcelona, España.

Cerarols Ramírez, R. y Luna García, A. (2017). Geohumanidades. El papel de la cultura creativa en la intersección entre la geografía y las humanidades. *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 84, 19-34.

Coca, D. (<https://dianacocablog.wordpress.com/>)

Csikszentmihalyi, M. (2014). *Creatividad. El fluir y la psicología del descubrimiento y la invención* (José Pedro Tosaus Abadía, trad.). Paidós. (Obra original publicada en 1996).

Dardel, E. (2013). *El Hombre y la Tierra. Naturaleza de la realidad geográfica* (María Beneyto, trad.). Biblioteca Nueva. (Obra original publicada en 1952).

Debord, G. (1995). *La sociedad del espectáculo* (Rodrigo Vicuña Navarro, trad.). Ediciones Naufragio. (Obra original publicada en 1967).

Dewey, J. (2008). *El arte como experiencia* (Jordi Claramonte trad.). Paidós. (Obra original publicada en 1934).

Foucault, M. (2010). *El cuerpo utópico. Las heterotopías* (Víctor Goldstein, trad.). Ediciones Nueva Visión. (Obra original publicada en 1994).

Hawkins, H. (2017). *Creativity*. Routledge.

Hawkins, H. (2021). *Geography, Art, Research. Artistic Research in the GeoHumanities*. Routledge.

Lefebvre, H. (1998). *The Production of Space* (Donald Nicholson-Smith, trad.). Blackwell Publishing. (Obra original publicada en 1974).

Mould, O. (2017). Box 7.4. The complexities of subversive urban creativity. En H. Hawkins, *Creativity* (pp. 227-230). Routledge.

Mould, O. (2020). *Against Creativity*. Verso. (Obra original publicada en 2018).

Narbed, S. (2017). Box 2.2. Creativity and the dancing body. En H. Hawkins, *Creativity* (pp.41-45). Routledge.